



LEY REP Y RECICLADORES DE BASE:

El desafío de fortalecer estándares y trazabilidad

En el marco del Día del Reciclador de Base, voces del ámbito municipal y gremial coinciden en que, al inicio del cuarto año de la implementación de la Ley REP, el sistema de reciclaje en Chile atraviesa una etapa de consolidación marcada por mayores estándares de certificación, trazabilidad y nuevos desafíos que ayuden a ir ajustando el sistema.

En su cuarto año de operación, la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) ha impulsado el tránsito desde esquemas diversos hacia modelos con mayores exigencias técnicas y operativas. Más allá de las obligaciones para quienes ponen productos en el mercado, la normativa ha promovido una estructuración del ecosistema, donde municipios, recicladores de base y sistemas colectivos deben coordinarse bajo estándares definidos, como procesos de formalización, certificación, y capacitación, por nombrar algunos.

La experiencia internacional muestra que estos procesos requieren tiempo. En Europa, los sistemas de gestión tardaron décadas en consolidarse, ajustando marcos regulatorios e integrando progresivamente a los actores del ecosistema. Hoy se atraviesa una etapa natural de aprendizaje y fortalecimiento institucional.

Durante años, el reciclaje nacional se sostuvo gracias al trabajo de recicladores de base que operaban en contextos diversos. La Ley REP abrió una nueva etapa: certificar competencias, fortalecer

capacidades y mejorar la trazabilidad pasaron a ser parte central del desarrollo del sector.

El alcalde de Antofagasta, Sacha Razmilic, destacó la incidencia que los recicladores tienen en la operación de la comuna. “En el caso de la alianza entre la Municipalidad de Antofagasta y ReSimple, el

30% de quienes trabajan en esta logística responden a recicladores de base de la comuna, quienes cumplieron un proceso de actualización para responder a los nuevos requerimientos del tratamiento de los desechos y el rol del relleno sanitario Chaqueta Blanca. Ellos juegan un rol clave

en la segregación y separación de los desechos de los hogares de la ciudad”, señaló.

Desde el mundo de los recicladores, el proceso también se observa como un tránsito hacia el reconocimiento del oficio en un marco más estructurado y profesional.

Soledad Mella, presidenta de

la Asociación Nacional de Recicladores de Chile (ANARCH), destaca el trabajo progresivo, “Hemos levantado 44 cooperativas a lo largo de todo Chile, más de 11 convenios hemos firmado y hemos demostrado que los recicladores de base son realmente el actor fundamental en la gestión de residuos”, afirmó.

Mella remarcó la necesidad de seguir avanzando, ya que a su juicio existen desafíos pendientes propios de una normativa nueva, “Creemos sumamente importante que la ley debe ser revisada junto a sus decretos que hoy están entrapando las garantías mínimas que se requieren para asegurar la participación de los recicladores de base”.

Como parte de los programas de fortalecimiento impulsados por ReSimple, principal sistema colectivo de gestión de envases y embalajes, entre 2024 y 2025 más de un centenar de recicladores han sido certificados en distintas categorías y cerca de 200 han participado en instancias formativas en materias técnicas, normativas y de gestión.

En paralelo, el acompañamiento en procesos de cooperativización ha

permitido facilitar su integración a servicios contratados bajo estándares definidos.

Este proceso no solo reconoce una labor histórica, sino que busca instalar condiciones para la sostenibilidad del modelo. La gerenta general de ReSimple, Gisela Escobar, señala que la economía circular requiere no solo compromiso ambiental, sino también capacidades técnicas, reglas claras y articulación público-privada para consolidarse.

En este contexto destaca la labor fundamental que tienen en el territorio los recicladores, “para ReSimple, los recicladores de base son un socio estratégico. Su integración bajo estándares comunes no solo fortalece su desarrollo, sino que permite dar mayor trazabilidad y sostenibilidad al sistema en el territorio”.

En el Día del Reciclador de Base, el énfasis está en un momento de transformación. La convergencia entre municipios, organizaciones de recicladores y sistemas colectivos refleja que la consolidación del reciclaje en Chile depende de elevar estándares y fortalecer una gestión cada vez más profesional, inclusiva y trazable.



En el último tiempo los recicladores de base han visto mejoradas sus condiciones de trabajo a través de diversas iniciativas.



Como parte de los programas impulsados por ReSimple entre 2024 y 2025 más de un centenar de recicladores fueron certificados en distintas categorías y cerca de 200 participaron en instancias formativas en materias técnicas, normativas y de gestión.